

EL CONFLICTO POR EL AGUA DEL ATUEL. AMBIENTE, HISTORIAS Y PROTAGONISTAS INVISIBILIZADOS

Andrea Marina D'art¹
Gustavo Ramón Cimadevilla²

RESUMEN

El estudio académico se ubica geográficamente en la región centro oeste de Argentina, provincia de La Pampa, donde un conflicto por el agua del río Atuel permitió que observemos distintos tipos de narrativas (una dominante, vinculada a intereses territoriales y políticos; y otras narrativas paralelas, provenientes de los propios habitantes de las costas del río Atuel). Esos dos relatos expresan las tensiones que se suscitan en torno al lugar que habitan cada uno de los protagonistas. El enfoque del estudio académico se organizó mediante el estudio de los imaginarios sociales que formaron parte del proceso histórico que genera y, a la vez, alimenta el conflicto. En el estudio académico se incluyeron análisis de documentos, de notas de prensa, de testimonios y expresiones políticas y socio culturales que configuran la “historia oficial” del conflicto. Por otro lado, se registraron y analizaron los imaginarios sociales de los habitantes de la costa del río Atuel, afectados por la nula o escasa presencia del agua. Son actores de una historia social y política que tienen “otra historia” para narrar. Así, el caso de estudio permite entender que hay visiones de protagonistas políticos indirectos y visiones de protagonistas directos (los habitantes de las costas del Río Atuel) las que deben considerarse para entender social y políticamente las diferencias y las distintas formas posibles de solución.

Palabras-claves: Conflicto del agua. Historias ambientales. Río Atuel. Imaginarios sociales.

OR CONFLICT OVER AS ÁGUAS DO ATUEL. ENVIRONMENT, STORIES AND INVISIBILIZED PROTAGONISTS

ABSTRACT

The academic study is geographically located in the west-central region of Argentina, province of La Pampa, where a conflict over the water of the Atuel River allowed different types of narratives to emerge (one dominant, linked to territorial and political interests; and other parallel narratives, from the inhabitants of the coasts of the Atuel river). These two stories or narratives express the tensions that arise around the place that each of the protagonists inhabit. The focus of the academic study was organized through the study of the social imaginaries that were part of the historical process that generated and, at the same time, fuels the conflict. The academic study included analysis of documents, press releases, testimonies, and political and sociocultural expressions that make up the “official history” of the conflict. On the other hand, the social imaginaries of the inhabitants of the Atuel river coast, affected by the null or scarce presence of water, were recorded and analyzed. They are actors in a social and political history who have "another story" to tell. Thus, the case study allows us to understand that there are visions of indirect political protagonists and visions of direct protagonists (the inhabitants of the coasts of the Atuel River) which must be considered in order to understand socially and politically the differences and the different possible forms of solution.

Keywords: Water conflicto. Environmental stories. Atuel river. Social imaginaries.

¹ Periodista y Licenciada en Comunicación Social, Universidad Nacional de La Pampa. Doctora en Ciencias Sociales, UNRC. E-mail: andreadatri2012@gmail.com.

² Licenciado y Doctor en Ciencias de la Comunicación, Master en Extensión Rural. Director del Doctorado en Ciencias Sociales de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Río Cuarto – Argentina. E-mail: gcimadevilla@yahoo.com.ar.

O CONFLITO SOBRE AS ÁGUAS DO ATUEL. AMBIENTE, HISTÓRIAS E PROTAGONISTAS INVISIBILIZADOS

RESUMO

O estudo acadêmico está geograficamente localizado na região centro-oeste da Argentina, província de La Pampa, onde um conflito pelas águas do rio Atuel permitiu o surgimento de diferentes tipos de narrativas (uma dominante, ligada a interesses territoriais e políticos; e outras narrativas paralelas, dos habitantes da costa do rio Atuel). Essas duas histórias ou narrativas expressam as tensões que surgem em torno do lugar que cada um dos protagonistas habita. O foco do estudo acadêmico foi organizado através da análise dos imaginários sociais que fizeram parte do processo histórico que gerou e, ao mesmo tempo, alimenta o conflito. A pesquisa incluiu a análise de documentos, comunicados de imprensa, depoimentos e expressões políticas e socioculturais que compõem a “história oficial” do conflito. Por outro lado, foram registrados e analisados os imaginários sociais dos habitantes da costa do rio Atuel, afetados pela nula ou escassa presença de água. Eles são atores de uma história social e política que têm "outra história" para contar. Assim, o caso permite compreender que são as histórias no plural que devem ser consideradas para se compreender social e politicamente as dissidências e suas alternativas de resolução.

Palavras-chave: Conflito pela água. Histórias ambientais. Rio Atuel. Imaginários sociais.

Data de submissão: 15. 09. 2021

Data de aprovação: 15. 12. 2021

INTRODUCCIÓN

Los estudios sobre el ambiente desde una perspectiva histórica (WORSTER, 1985; MCNEILL, 2005) admiten diversas entradas y formas de abordaje. Recortes y especialidades pueden ser diversas y, por ello, no necesariamente excluyentes, sino en muchos casos complementarias: interesa el ambiente por sus transformaciones longevas; por las interacciones de este con el entorno social; por las tecnologías que actúan y le inciden; por las percepciones, ideologías y normativas que lo condicionan. Asimismo, interactúan diversas combinaciones de esos recortes y otros nuevos que, de manera continua, se proponen. Pero si el plural está en las perspectivas, quizás también debiera estarlo sobre el mismo concepto de historia. Sobre ese, y no pequeño detalle, tratará este trabajo a partir de enfocar los imaginarios sociales (CASTORIADIS, 1975; BAEZA, 2000) y las diversas lecturas que en ellos habitan, para pensar los relatos –por tanto, las historias- entre plurales o variaciones de un mismo objeto.

Las coordenadas de tiempo y lugar y los hechos a los que nos referiremos admitirán, de acuerdo a lo que se mostrará, que hay más de una “historia ambiental” que narrar sobre el Río Atuel y su confiscado cauce a lo largo del territorio de La Pampa, en la República Argentina.

Esas historias en plural reconocen, en primera instancia, “una” referida a una sucesión de hechos vinculados a las políticas de los estados provinciales y el nacional en conflicto por el río. En ella, documentos y voces oficiales y diversas expresiones de reivindicación territorial de La Pampa en contra de la provincia de Mendoza, donde nace el río- se alzan para reclamar por el libre flujo y utilización de las aguas. Pero hay “otras”, particulares, situadas en las experiencias de los propios pobladores y pobladoras ribereños, en las que otros modos de entender y pensar el territorio se manifiestan para dar lugar a concepciones disímiles e imaginarios alternos. Estas significaciones dan lugar a “historias diversas”.

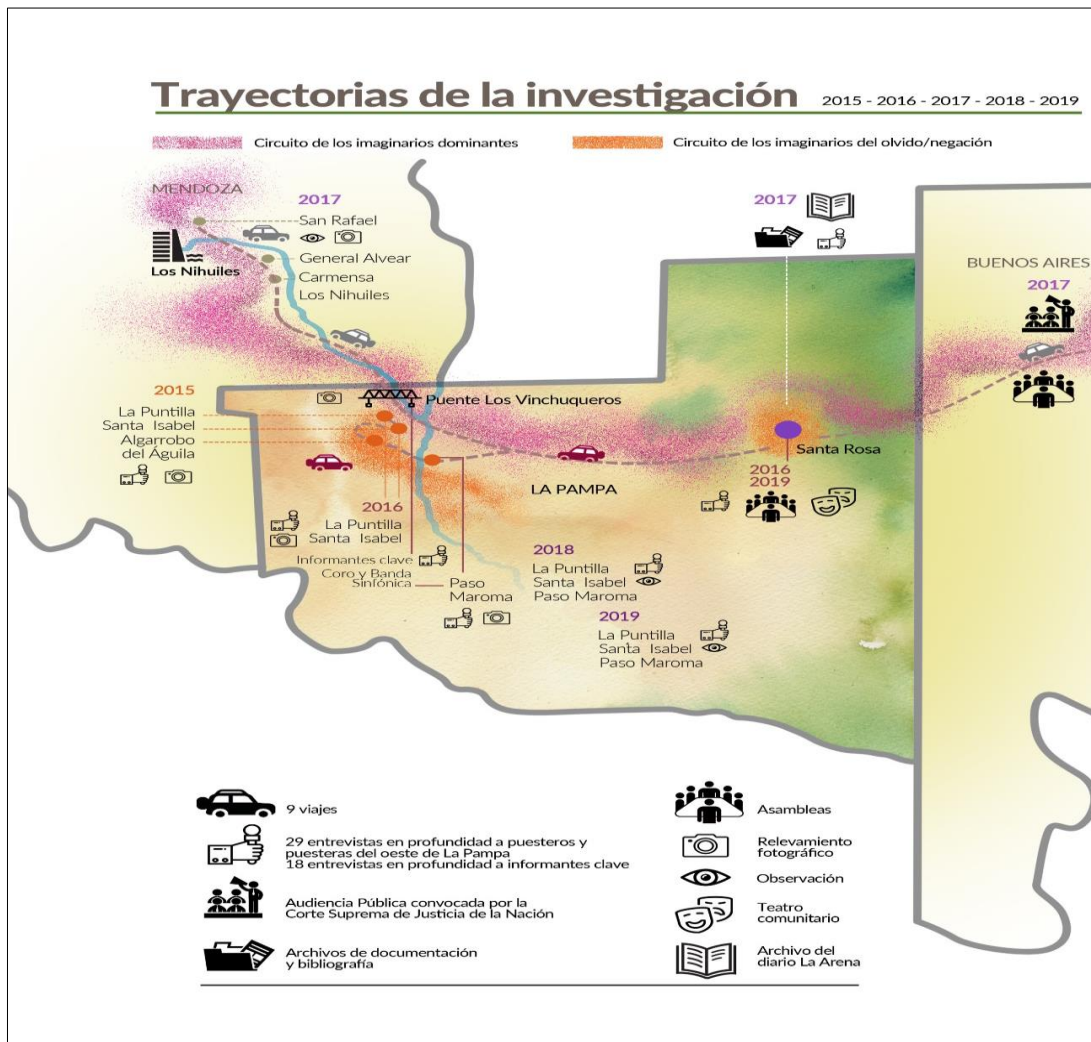
De manera que podemos considerar al menos dos líneas narrativas ambientales para un mismo territorio, con actores y comunidades que viven, experimentan, significan e imaginan destinos diferentes.

En el texto que sigue, desarrollamos tres aspectos y un análisis: a) el espacio en disputa y los principales eventos que dieron lugar al conflicto y la experiencia de los actores y comunidades; b) la narración de la “historia oficial”, principalmente divulgada en documentos y materiales periodísticos y expresadas en movimientos sociales y culturales reivindicatorios; c) las “historias mínimas” que, aún cuando han sido invisibilizadas, dan cuenta de la experiencia de campesinos que habitan cercanos al río; d) finalmente, se plantearán algunas consideraciones en torno a lo que implica pensar la historia ambiental con plurales cuando se abordan los imaginarios sociales, y se accede a narrativas diversas que circulan y expresan tensiones de sentido con dominancias y perspectivas no unificadas.

El estudio que da bases a esta presentación, se corresponde con el realizado para elaborar la tesis doctoral (D’ATRI, 2021) titulada: *La derrota del Atuel. Imaginarios sociales en el conflicto por el agua en La Pampa, Argentina*. Es una investigación que se desarrolló entre los años 2015 y 2020 con el objetivo de comprender el conjunto de los imaginarios sociales que se manifiestan en torno al conflicto por el agua del río Atuel, situados en territorio pampeano y en el período actual. La indagatoria combinó las perspectivas y herramientas de la ecología política con otras propias de la mirada fenomenológica de imaginarios sociales, mediante un conjunto de estrategias de conocimiento que implicó: la identificación, consulta y análisis de documentos de tipo institucional, periodístico y de movimientos sociales; la realización de consultas a informantes claves, especialistas y las entrevistas en profundidad a los protagonistas del conflicto; la observación participante y el relevamiento fotográfico. Asimismo, el análisis de diversas expresiones artísticas y culturales asociadas a las reivindicaciones.

A continuación, una infografía permite sintetizar la trayectoria que siguió la investigación de base:

Figura 1- Infografía sobre la trayectoria de la investigación -2015-2019- correspondiente al desarrollo de la tesis doctoral de D'Atri, A.M. (2021)



Fuente: Elaboración de Claudia Espinoza sobre información y croquis inicial aportado por la autora

1 LOS EVENTOS Y SU TRAYECTORIA

Los habitantes que desde mediados del siglo pasado habitan la provincia de La Pampa, ya nacieron con la idea de que el río Atuel existe en su materialidad, cuando en realidad lo que expresan es que “no está” presente en su cotidianeidad. No está su agua, no siempre se encuentra su cauce, no hay noticias de sus crecidas ni sequías que se alternan. No hay agua y de eso se trata, cuando se dice que el río no está.

¿Cuál es la situación actual con respecto al Atuel? En Argentina, dos de sus veintitrés provincias protagonizan esta contienda de aristas variadas y complejas en una de sus principales cuencas hídricas: la del Desaguadero Salado Chadileuvú Curacó. A ésta, pertenece el río Atuel como brazo alimenticio que nace en la provincia de Mendoza y penetra en la provincia de La Pampa (ver Figura 1). Entre ambas jurisdicciones, existe una disputa desde las primeras décadas del siglo XX. Se inicia a partir de que Mendoza construye el dique hidroeléctrico El Nihuil (1941-1947) - actualmente un complejo de varios diques- con el fin de desarrollar un área de riego en su región

sur y generar energía. Así, comienzan a secarse posteriormente los brazos de agua de ese cauce en territorio pampeano; dos de ellos desaparecen, mientras que en la actualidad sólo persiste uno (Arroyo de la Barda), que corre de modo intermitente y escaso. Desde ese momento, se desertifica el gran área de humedales o bañados³ situados al noroeste de La Pampa, se modifican las condiciones de vida de los y las pobladore/as de la zona y ocurre un éxodo poblacional en el entonces denominado Territorio Nacional Pampa Central⁴.

Con el correr de los años y a partir de acciones judiciales emprendidas del lado pampeano, la Corte Suprema de Justicia de la Nación (CSJN) -máximo tribunal judicial argentino-, declara, en 1987, la interprovincialidad del Atuel y la necesidad de un uso compartido⁵. Pero Mendoza –en un contexto de país federal como es Argentina con autonomía de sus provincias- no cede a la sentencia y el conflicto subsiste hasta hoy, traducido en una disputa compleja que se explicita, de acuerdo a consensos internacionales, como un conflicto socioterritorial por el agua dulce⁶.

En años recientes, se abre con mayor énfasis el interés sobre el caso desde la esfera sociopolítica, ya que el gobierno de La Pampa interpone nuevas acciones jurídicas dirigidas contra Mendoza y, también, contra el gobierno nacional.

A través del análisis del proceso de disputa (D'ATRI, 2021), establecimos a los fines del estudio distintos grupos sociales participantes. Por un lado, aquellos situados en áreas cercanas a la zona afectada por la escasez de agua-tanto sitios rurales como urbanos adyacentes-; por otro lado, grupos organizados reclamantes y movilizados, que no son los “afectados directos”⁷ y que se sitúan en su mayoría en zonas urbanizadas de mayor densidad demográfica.

³ Se conoce como bañados del Atuel al área de humedales situada entre los brazos de los ríos Atuel y el río Salado en La Provincia de La Pampa, cuya superficie ocupada mientras los cursos de agua no fueron interrumpidos, se estimaba en 3.000 km² ó 300 mil hectáreas. Hay numerosa documentación que recoge crónicas de viajeros, exploraciones militares y de los gobiernos de Chile y Argentina que describen el territorio y estas áreas (ver DIFIERI, 1980; FORD, 1980 y 1982; SALOMON, 2007; CAZENAVE, 2015, entre otros).

⁴ Los territorios nacionales (1884-1955) fueron creados por el Estado argentino “como espacios centralizados” (Ruffini, 2011). Significaron “una solución provisoria al dilema planteado por la incorporación de las regiones hasta entonces bajo dominio indígena. Su formato político, la elección y control de sus autoridades y el desarrollo material y cívico quedó sometido al ‘largo brazo del Estado nacional’, que controló todos los resortes administrativos, financieros e ideológicos de sus gobernaciones dependientes” (RUFFINI, 2011, p. 75). El Territorio Nacional Pampa Central, la actual provincia de La Pampa, fue territorio hasta el año 1951.

⁵ Sentencia 3/12/1987 CSJN La Pampa, Provincia de c/ Mendoza, Provincia de s/acción posesoria de aguas y regulación de usos. Disponible en: www.csjn.gov.ar (2019).

⁶ El Atlas de Justicia Ambiental resume la historia del proceso de la siguiente manera: En 1918 se realizó el primer desvío de la rama principal del río, Atuel Viejo. El trabajo tuvo lugar en Paso El Loro, y causó la desaparición virtual del afluente. El sitio Isla Chalileo sufrió daños directos, dejó de ser una de las regiones más fértiles de La Pampa. Ya dañada por la erosión y la sequía, con graves consecuencias para la calidad y la riqueza del suelo, la provincia de La Pampa comenzó a señalar el problema de la falta de agua como causa del deterioro de la fauna y flora locales. Peor aún, la caída de la producción agrícola y la baja productividad de la tierra también causaron la migración de residentes y la actividad económica estancada. En 1948, el Estado de Agua y Energía ordenó una entrega anual de agua para el consumo de la Pampa, para el riego y la producción ganadera. La decisión fue temporal. Se prometieron estudios para tomar decisiones definitivas sobre los caudales de los ríos para La Pampa. En 1978, en el marco de negociaciones sobre otras desviaciones de ríos (como en la cuenca del río Colorado), que involucró a varias naciones o provincias, también se discutió el caso de Atuel. Se acordó que Mendoza realizaría trabajos para redirigir el flujo del Río Grande hacia el Atuel. El proyecto aumentaría el escaso volumen de agua que llega a la Pampa. Pero el proyecto, la presa Portezuelo, aún está pendiente. Además, hay objeciones a la iniciativa, porque la salinidad podría afectar las tierras de la cuenca. Recuperado el 9/08/2020. Disponible en: <https://ejatlas.org/conflict/conflicto-interprovincial-por-cuerpo-de-agua-rio-atuel>.

⁷ Para esta investigación, consideramos “afectados directos” a personas y comunidades que, situadas en las áreas rurales y urbanas adyacentes al cauce del río Atuel entre el límite La Pampa-Mendoza hasta su confluencia con el río

No es solo la característica de que La Pampa esté atravesada por tres ríos pero que ninguno de ellos tenga su nacimiento en la jurisdicción provincial lo que convierte a un amplio grupo de habitantes en “reclamantes” del agua. El territorio, situado en el centro del país, fue escenario de luchas coloniales, de despojos a pueblos originarios, reparto de tierras de forma discrecional entre militares de distinto rango y la presencia de una oligarquía al cabo del avance de la mal denominada “Conquista del Desierto”⁸.

Autónoma recién en el año 1951, La Pampa detenta una institucionalidad joven⁹. Estos factores, junto a su baja demografía, inciden en la actualidad en una debilidad política y económica en su vinculación con el Estado Nacional y producen, más allá de la autonomía que sí comparte con el resto de los estados federales de Argentina, desigualdades estructurales que aún persisten y no pueden dejar de soslayarse. Es en el marco de ese contexto socio político, que el conflicto por el Atuel cobró vida y sigue vigente.

Salado, son damnificados o dañados en aspectos sociales, económicos y culturales a partir de los efectos generados por el desecamiento/desertificación de la zona donde habitan.

⁸ “Campaña” o “Conquista del Desierto” fue la acción por la que militares de los gobiernos nacional y provinciales de la República Argentina se apropiaron entre 1878 y 1884 de grandes extensiones de territorios que se encontraban en poder de pueblos originarios mapuche, pampa, ranquel y tehuelche. Se incorporó así al control de la república una amplia zona de la región pampeana y de la Patagonia (Puelmapu según los mapuches).

⁹ La Pampa nace jurídicamente como provincia el 20 de julio de 1951, por Ley Nacional Nº 14.034.

Figura 2 - Mapa de ríos interprovinciales del Sistema del Río Colorado con su cuenca Desaguadero-Salado-Chadileuvú-Curacó y subcuenca del Atuel



Fuente: elaboración Bossa Juan Pablo (2019)

Fuente: Juan Pablo Bossa, 2019, con fotografía de Andrea M. D'Atri

2 LA HISTORIA OFICIAL

Tal como lo adelantáramos en la presentación, decimos que hay más de una “historia” para contar en torno al conflicto ambiental al que aludimos. Una de ellas y la principal por sus implicancias, visibilidad, densidad de voces y peso institucional, es la que se fue gestando en torno a una “versión oficial” sobre la disputa por el río Atuel entre La Pampa y Mendoza. Oficial, en el sentido de que a lo largo del tiempo se sostuvo desde las gobernaciones de La Pampa y otras diversas instituciones e incluso movimientos reivindicatorios por la restitución del flujo del río.

En ese marco, el grupo asambleario y esos otros actores-medios de comunicación, gobiernos, organizaciones sociales- han desarrollado un conjunto de estrategias de reclamo con diversas “productividades” (MELUCCI, 1999; MELÉ, 2003; MERLINSKY; 2013); contienen grados de institucionalidad y emanan tanto de acciones individuales como colectivas (civiles y estatales). De cada una de esas estrategias se pueden extraer significaciones subjetivas que nos llevan a considerar un acercamiento a lo que denominamos “imaginarios sociales”, debido a que desde sus narrativas y otras formas de manifestación es posible comprender la trama del conflicto según una perspectiva amplia, con elementos materiales y simbólicos imbricados.

En este punto, es preciso entender a los imaginarios como matriz de sentido¹⁰ que se otorga a lo que denominamos “realidad”. La realidad social y la sociedad son construidas socioimaginariamente, lo cual significa que se instituye colectivamente en sus formas, manifestaciones, en su pensar, en su actuar. Lo imaginario, entonces, no es imagen de, sino creación social, histórica y psíquica (CASTORIADIS, 1975) y su comprensión, por tanto, permite dar cuenta de cómo el orden social sigue determinadas reglas y diatribas¹¹.

Si el imaginario social es una matriz de sentido que se impone al sujeto hegemónicamente como lectura de la vida social (BAEZA, 2000), cabe suponer que el sujeto simplemente “lo padece” por encima de sus propias experiencias vitales. Esto no quiere decir que los imaginarios sociales sean inmodificables o permanentes; por el contrario, cada época a través de los grupos sociales construye o resignifica los sentidos que desea transmitir socialmente. En ese “poder creador” frente a y de los imaginarios sociales, justamente, se encarna la posibilidad de que cambie lo instituido, que no es otra cosa que lo dominante. De allí que se hable de imaginarios sociales como esquemas interpretativos para el sentido social hegemónicamente impuestos, haciendo posible la vida social. Dirá Baeza (2003) que los imaginarios sociales “no están exentos de oposiciones provenientes de la heterogeneidad propia de una sociedad”. En tanto, reconociendo una pluralidad siempre presente de configuraciones socio-imaginarias, “el monopolio de las homologaciones puede resultar del logro de hegemonía de un imaginario sobre otro(s). El investigador podrá reconocer así imaginarios sociales dominantes e imaginarios sociales dominados” (BAEZA, 2003, p. 28).

¹⁰ En cuanto a la expresión “sentido”, hay que hacer la distinción entre dos maneras de entenderla: por un lado, desde una perspectiva sistémica o luhmaniana (MATTELART, A.; MATTELART, M., 1997, p. 97) por la cual el sentido proviene de la posibilidad de la comunicación humana, pero como algo externo a los sujetos, con lo cual la intersubjetividad no cuenta y, por otro lado, una mirada fenomenológica que incorpora la orientación dada a la acción desde los sujetos o los actores sociales. Esta última mirada comprende que tanto discursos como pensamientos y acciones de los actores sociales permiten elaborar sentidos subjetivos.

¹¹ Los estudios sobre imaginarios sociales en Argentina se inician en la década de los ochenta del siglo XX, siendo en la actualidad algunos referentes, Javier Cristiano, Daniel Cabrera, Ana María Fernández, Yago Franco y Ariel Gravano, entre otros y otras. Sobre las perspectivas teórico-metodológicas predominantes, estas se asientan en las obras de C. Castoriadis, R. Williams, A. Silva, N. García Canclini y D. Hiernaux; mientras que las metodologías prevalentes son las cualitativas con herramientas de la etnografía, entrevistas en profundidad, estructuradas y semi estructuradas, observaciones participantes y talleres con actores claves.

En esa línea de análisis, situamos la versión o “historia oficial” de la que hablamos, y que suele girar en torno a algunos conceptos claves. Entre ellos, por ejemplo, el entender al conflicto por el agua del Atuel como “despojo” o “desposesión”.

El despojo o la desposesión, como términos polisémicos, los tomamos como sinónimos. Diana Ojeda (2016) revisa las visiones que se han dado a la categoría y propone una definición orientada no sólo al “proceso violento de reconfiguración socioambiental” y “transformación profunda de las relaciones entre humanos y no humanos que resulta en restricciones al acceso a los recursos”, sino que lleva el despojo al campo del territorio, la vida y el cuerpo en una asociación con “pérdida de autonomía” (OJEDA, 2016, p. 34).

Por su parte, Arias Vanegas y Fernández (2017) expresan que “el despojo es un proceso complejo, no reducible al daño físico o material por la privación de la propiedad legal o del acceso a un recurso”, sino que además “tiene implicaciones psicológicas y morales al fracturar relaciones y vínculos afectivos y simbólicos con lugares y paisajes” (2017, p. 6).

El acercamiento a esos imaginarios de despojo sobre el río Atuel, nos ha permitido identificar las líneas de sentido principales, conceptualizadas y materializadas a través de diversos oficios, eventos y expresiones artísticas y culturales. Así, una amplia gama de documentos procedentes de diversos repositorios fue sistematizado y corresponden a: i) La reconstrucción de los antecedentes del movimiento social por los ríos en La Pampa, obtenido del Diario La Arena, con materiales que se registran desde fines de los años 1950. (D’ATRI, 2019)¹². ii) Documentación en repositorios de la Secretaría de Recursos Hídricos de La Pampa (cuadernillos temáticos), del Archivo Histórico Provincial (fotografías y documentos históricos), del canal de televisión provincial – Canal 3 público – (productos audiovisuales) y de la biblioteca de la Fundación Chadileuvú (cartografía, documentación, libros). iii) Otras publicaciones elaboradas por organismos públicos como la Universidad Nacional de La Pampa (UNPam 2005 y 2012) y los gobiernos locales, nacional y de La Pampa y Mendoza, así como de organizaciones no gubernamentales como la Fundación Chadileuvú y la Asociación Alihuen. iv) Consulta con investigadore/as de distintas procedencias y disciplinas que estudiaron o estudian la temática o algún aspecto relacionado con la misma para profundizar en la indagación histórica del conflicto, lo que nos permitió posicionarnos desde las ciencias sociales, recurriendo a fuentes secundarias sobre el tema seleccionado, y contrastando, por ejemplo, la conformación del primer movimiento asambleario por los ríos (COPDRIP), con el accionar institucionalizado de años recientes y de la actualidad.

Ese conjunto de fuentes, datos y registros nos permitió trabajar una “malla temática” (ver tabela 1) que elaboramos con la finalidad de llegar a un *corpus* de análisis e interpretación en torno a:

- i) la percepción y valoración sobre la presencia/ausencia del agua;
- ii) la experiencia actual y cotidiana con respecto al río como “recurso”;
- iii) el involucramiento o participación en términos de experiencia o vivencia sobre la situación presente (ausencia del agua) y referido al río como objeto de conflicto;
- iv) lo imaginario e ideado en relación con un curso de agua que corrió más profusamente (pasado), que corre (presente) de manera intermitente o escasa, o que pueda correr (futuro) permanentemente.

¹² D’Atri, A.M. Apéndice: Raúl Isidoro D’Atri, periodista, político y cooperativista. En D’Atri, D.G., **Militante de ilusiones**: relatos en primera persona. Santa Rosa: Ediciones CPE. p. 453-462. 2019.

Los principales resultados de los análisis nos llevaron a considerar los siguientes temas y subtemas, según tres planos de mayor o menor acercamiento a lo concreto y lo ideado, para comprender imaginarios sociales del conflicto por el agua del Atuel en La Pampa:

Tabla 1 - Malla temática de análisis de imaginarios sociales en el conflicto por el río Atuel en La Pampa

TEMA	SUBTEMA
1. El río en su estar /el agua concreta (plano aparente)	1.1 “Recurso” de subsistencia 1.2 Bien vital (presencia del agua/ausencia del agua) 1.3 Oportunidad a futuro
2. El río en su ser / el agua en su identidad (plano medianamente observable)	2.1 Pampeanos / mendocinos 2.2 Puesteros/as / urbanos 2.3 “Afectados directos” / “reclamantes”
3. El río imaginario / el agua imaginaria (plano imaginario o ideado)	3.1 Presencia / ausencia del agua 3.2 Deseos / temores 3.3 Recuerdos / olvidos

Fuente: Elaboración de la autora

Con esa lectura, observamos que:

a) Está latente en el conjunto de los imaginarios, que el reclamo por la restitución del río Atuel –y por el río Salado que también surca el territorio- es contemporáneo a la falta del recurso agua en la provincia de La Pampa. Se inicia al principio como acciones de una o pocas personas, pero se masifica e institucionaliza a partir del año 1973 con el nacimiento de la COPDRIP y un antecedente previo en la primera Comisión por el Agua en Santa Rosa¹³.

b) La fuerza de la movilización del grupo se expande a otros pueblos de la provincia y quedan en la memoria dos marchas significativas: una en la localidad de Puelches, la otra, a orillas del río Salado (cerca de la localidad de Santa Isabel), a las cuales acuden personas de toda La Pampa. También en ciudades extra provinciales, como Bahía Blanca, La Plata y Buenos Aires, se conforman grupos de apoyo al accionar pampeano. La comisión expresa la advertencia a los gobernantes pampeanos de solicitar su destitución, en caso de no cumplir con los mandatos de la misma.

Se produce una sinergia de empoderamiento movilizador y, en este sentido, es significativo el texto que se publica en el diario La Arena como resultado de la conformación de la Comisión Pro Defensa de los Ríos, titulado “El grito del Salado”. Por un lado, se mencionan en este los

¹³ En 1950 se conformó en Santa Rosa la denominada Comisión Permanente del Agua. El organismo se dedicaría a la promoción hídrica y elevaría un petitorio al presidente Perón y luego un telegrama en enero del ‘51 reclamando “por los derechos pampeanos ante el inconsulto proyecto mendocino de desviar afluentes del río Colorado (Cobre y Tordillo) y el incumplimiento de la resolución 50/49 de Agua y Energía de la Nación que disponía sueltas de agua del río Atuel en beneficio de La Pampa” (LA ARENA, 2008, p. 184-185). El 23 de julio de 1950, la Comisión realiza una asamblea en Santa Rosa de la cual surge una nota que será remitida, con fecha 16 de agosto de 1950, al presidente de la Nación Juan D. Perón. La misma, señala la necesidad de “crear un organismo permanente, el cual arbitrará las necesidades más convenientes, para dar cumplimiento a las resoluciones de esta Asamblea y apresurar los estudios y la iniciación de las obras que tiendan a solucionar satisfactoriamente este trascendental problema de nuestros Territorios” (GOBIERNO DE LA PAMPA, 1979, p. 27).

argumentos por los cuales es necesario reivindicar la defensa de los ríos a través del relato histórico de los hechos y, por otro lado, se enumeran cuáles serán las acciones de la Comisión. Así, “El grito del Salado” parece un manifiesto: critica la política hídrica nacional y denuncia el abandono que este gobierno había ocasionado a los pampeanos en su época territorialiana, por cuanto siendo aquel su responsable político, “no defiende los derechos que le corresponden al pueblo del Oeste” - obligado a emigrar ante la falta del elemento natural fundamental que es el agua-. El artículo denuncia que La Pampa ha sido discriminada: “los planes y obras de aprovechamiento se elaboran en privilegios exclusivos de ciertas regiones, en este caso Mendoza, donde poderosos intereses defienden su predominio¹⁴.”

Luego, las manifestaciones assemblearias del año 1973 podrían describirse como originarias del reclamo institucionalizado por el río Atuel (y los ríos pampeanos en general). Las estrategias de acción emprendidas, con sus devenires y contradicciones, observan indicios de los posteriores repertorios de reclamo y las diversas tensiones que al interior de la política y los partidos políticos se tejen para tomar el caso como emblemático para el estado pampeano (ver Figura 3).

La creación de una comisión de más de cien entidades y organizaciones en la década del setenta del siglo XX, observará continuidades desde el punto de vista de un conflicto que se va estableciendo y consolidando como tal. En ese sentido, y posterior al período de la última dictadura militar en Argentina (de 1976 a 1983), resalta el nacimiento en 1984 de la Fundación Chadileuvú¹⁵ (FUCHAD) y la creación, en 2004, de la Subsecretaría de Recursos Hídricos de La Pampa. La lectura sobre el despojo y la desposesión, queda institucionalizada, reproducida y ampliada, y se proyecta a lo largo de las décadas posteriores.

c) Las estrategias de acción de los assembleistas son influidas por un mayor acceso, disponibilidad y uso de nuevas tecnologías de información, las cuales irrumpen masivamente en el período considerado desde los años 2012 a la actualidad mediante las redes sociales (facebook, twitter, instagram, entre otras).

En ese marco, hemos analizado que se produce un cambio en la visibilización del reclamo por el río Atuel con el uso de estos nuevos medios a partir de su masividad (D’ATRI, 2018). Es decir que, si con anterioridad las asambleas tenían como modo de difusión a las redes interinstitucionales y medios de comunicación tradicionales, ahora se conformaban grupos assemblearios virtuales¹⁶. Algunos de sus miembros también adhieren a la Asamblea por los Ríos Pampeanos.

¹⁴ Diario La Arena, 19/4/1973, “El grito del Salado”, p. 8. (Archivo La Arena. Santa Rosa).

¹⁵ Una acción que resalta entre las efectuadas por la organización no gubernamental FUCHAD es la presentación, en 2012, del reclamo por el río Atuel ante el Tribunal Latinoamericano del Agua. El tribunal falla reconociendo “el estado de inobservancia de normas y principios ambientales vigentes, así como incumplimiento de las decisiones ejecutivas, judiciales y convencionales relacionados a la problemática del Río Atuel por parte de la Provincia de Mendoza y del Estado Nacional Argentino” (recuperado de la página web de la ONG: www.chadileuvu.org.ar).

¹⁶ A través de un análisis del uso de las redes mediante internet, surge el dato de que en 2017 existen 15 “grupos” virtuales de entre 100 y 13 mil miembros que utilizan la red social Facebook para manifestarse en el reclamo de los ríos pampeanos. Con denominaciones como por ejemplo El río atuel también es pampeano, El río Atuel desde la perspectiva de los derechos humanos, entre otros, estos grupos exponen denuncias, convocatorias a encuentros, marchas y cortes de ruta o replican publicaciones de medios de comunicación tradicionales y toda información que tenga que ver con el reclamo por el río Atuel.

Figura 3 - Extensión de una bandera argentina sobre el lecho seco del arroyo de la Barda (río Atuel) durante una manifestación y corte de la ruta nacional 143 que une La Pampa con Mendoza, en Argentina



Foto: Andrea M. D'Atri, 2018

Así visto, esa “historia oficial”, institucionalizada, conlleva continuidades e incluso rupturas en los modos de manifestarse a través de los grupos sociales urbanos de uno y otro período, de acuerdo a las diferencias propias de cada época (década del setenta del siglo XX y años recientes-2010 en adelante-). En contraste, resulta evidente mediante el análisis, que la voz de las comunidades afectadas por la desertificación del Atuel al noroeste de La Pampa no es la que prevalece en el movimiento de reclamo; no, al menos, como parte visible del movimiento social.

3 LA HISTORIA INVISIBILIZADA

En esa historia oficial aludida, la construcción social imaginaria del agua instituida como una “desposesión” contiene, para la comunidad pampeana, un reclamo legítimo, que en teoría conformaría una identidad social homogénea. De hecho, la política, la simbología del estado provincial y de otra gran cantidad de manifestaciones, así lo revelan. Sin embargo, divergencias que se manifiestan en testimonios de los sujetos que viven en las riberas del río Atuel, llevan a pensar en categorías de imaginarios sociales diversos. Hemos anticipado, igualmente que en toda relación no autonómica, si hallamos imaginarios dominantes como el de una “cultura del agua”¹⁷ en Mendoza y un “despojo” en La Pampa, seguramente hallaremos sus alternativas. Alternativos no siempre visibilizados, y quizás este sea un caso.

¹⁷ Investigaciones académicas relevadas nos permitieron evaluar teóricamente los procesos identitarios – estructuradores- de las comunidades de Mendoza en su vinculación con el agua. A través de ellos pudimos enunciar representaciones sociales de la “cultura del agua” que mediante oasis o vergeles llevarían al “progreso” y “desarrollo”, derrotando el desierto de Mendoza (D’ATRI, 2021, p. 157).

Mediante la realización de los primeros viajes exploratorios al oeste del territorio pampeano, en la zona del conflicto por el agua, nos sorprendió escuchar relatos de pobladores y pobladoras que testimoniaban prescripciones distintas a una enunciada según un reclamo férreo y unívoco por el agua. El “despojo” y sus derivas no eran las palabras elegidas, ni conformaban frases prevalentes de narrativas sobre vivencias y sus valoraciones de parte de los y las pobladores que residen en la zona de conflicto. ¿Es otra su historia? ¿No es la de la reivindicación institucionalizada?

A los lados del Atuel y sobre el lecho del río, el agua es una presencia ausente y esto no es un juego de palabras. Hoy, lo que perdura es un río intermitente que entra a La Pampa desde Mendoza entre los meses de otoño-invierno y primavera-verano por el arroyo de la Barda en un hilo tenue de agua verde altamente salinizada, no apta para consumo humano ni, la mayoría de las veces, para consumo animal. Luego, en los meses de temperaturas extremas, el lecho se seca por completo. Bajo esa condición ambiental transcurre la vida cotidiana de las comunidades oesteñas.

Orientados en este estudio por la misma malla temática que aplicamos para el análisis de algunos de los materiales y testimonios coincidentes con la “historia oficial”, desarrollamos diversas estrategias de acercamiento a las comunidades ribereñas con visitas recurrentes al campo. A través de 29 entrevistas en profundidad a campesinos y campesinas ribereños y otros informantes, pudimos advertir que el conjunto de sentidos atribuidos al agua, su falta y/o escasez y las interpretaciones del despojo, asumían otros modos de comprensión. Las significaciones halladas eran otras.

Los pares “presencia/ausencia”, “deseos/temores” y “recuerdos/olvidos” del agua, implicaban planos de la memoria familiar, sueños de vida y pensares de lo cotidiano que de manera recurrente permitían constatar el predominio de frases y oraciones cuya significación manifiesta en el plano concreto o en la experiencia de los y las pobladores, el elemento agua -ante su ausencia- provocaba la contradicción de necesitar el agua pero no quererla en demasía. A decir de una entrevistada:

Si largaran y echaran mucha agua, sí, quedamos bajo agua nosotros (...) El día que echen el río Grande esto se inunda todo, porque acá es muy bajo, acá los niveles son muy bajitos, entonces si hecha semejante río, qué va a aguantar este río, no soporta, tienen que canalizarlo muy bien. (R.S.).

Nosotros hemos sufrido muchísimo con el agua y ahora yo sufro con esa enfermedad de los huesos. (O.B.).

Las estrategias de producción material en la zona noroeste de La Pampa se basan en la ganadería de subsistencia que depende del recurso agua para su reproducción. La dicotomía de aguas buenas versus aguas malas, que es vital pero puede traer muerte, sobrevuela los testimonios en relación con contar con el elemento para la vida cotidiana. La readaptación de la comunidad oesteña a las nuevas condiciones productivas sin agua, se ve “entorpecida” –siempre según los relatos- si el agua aparece con sueltas que se hagan del río en Mendoza, ya que las inundaciones llegarían hasta los puestos (los cauces originales se fueron desdibujando desde la inauguración del dique Los Nihules en Mendoza). Además, se tapanían molinos y pozos construidos sobre o cerca del cauce, se aislarían los animales o estos no podrían ser controlados fácilmente (ver Figura 4). Estas situaciones hipotéticas-pero también ya vividas-conforman los recuerdos de los campesinos. Junto a esas reflexiones, están los reclamos por una intervención del Estado para que se realicen obras de infraestructura que canalicen el cauce y eviten dificultades ante posibles inundaciones:

Si pudieran canalizar el río, dar un canal, me parece a mí que beneficiaría a muchos más productores, lo deberían canalizar porque si te quitan una legua de campo, qué haces con los animales, se pone difícil para juntar, para muchas cosas. Pero si vos lo canalizas al río y tenés una salida, lo podés manejar al río. (J.C).

Figura 4 - Pobladora en el patio de su vivienda, donde se observan los corrales de chivas y gallinas. La casa e instalaciones se sitúan en medio de los antiguos bañados del Atuel



Foto: Andrea M. D'Atri, 2018

En el plano medianamente observable (identitario), se expresan tensiones respecto al reclamo social institucionalizado por el río Atuel, en el caso que los gobiernos de Mendoza y La Pampa acuerden un uso compartido y que, efectivamente, empezara a haber un escurrimiento permanente de agua. Hay una crítica explícita hacia la ausencia de acciones de política pública en el lugar, traducida en obras de canalización del río (que impidieran una posible inundación, la cual dejaría “aislados” a algunos pobladores o directamente le “sacaría” sus campos) y también por la escasa asistencia a los puestos con agua potable (mil litros de agua por mes, por vivienda).

Por otra parte, si bien los testimonios tampoco expresan discursos homogéneos ya que dejan traslucir que “el agua es buena pero mejor que no venga”-y esto también nos habla de controversias íntimas de cada sujeto-, es claro que no hay una participación activa en el movimiento de reclamo o assembleístico al que aludiéramos anteriormente. Hay vínculos familiares, comerciales, laborales (BARBOSA, 2017) entre La Pampa y Mendoza e incluso varios entrevistados manifestaron contar con viviendas en General Alvear (provincia de Mendoza), por lo cual la comunidad del Noroeste de La Pampa ha construido lazos fuertes con el sur de la provincia vecina. Es una vinculación que permite referir a cierto borramiento de “fronteras”, por lo cual este incidirá en la significación que se construirá en las comunidades: “Cómo van a pretender que los pampeanos de Santa Isabel luchemos contra Mendoza” (R.L), expresó un entrevistado.

En el plano ideado o imaginario emergen, entonces, temores e incertidumbres a perder lo propio: “el agua nos quitó la casa”. En este sentido, sugerimos que hay un desplazamiento de imaginarios sociales de “olvido” del agua, materializados y simbolizados ante la conformación de nuevas territorialidades-del paso de humedales o bañados a una desertificación de la zona ribereña-, a sentidos de “negación” del agua. Son nuevas subjetividades que simbólicamente cumplen la función eufemística, al modo de la definición que tomamos de Durand (1964) de, ante una situación atemorizante –agua presente o agua ausente-, dinamizar y procurar mejorar “la situación del hombre en el mundo” (DURAND, 2000, p. 127). Los testimonios dan cuenta de los eufemismos:

Yo a este río lo odio, ni a tomar mate bajo (R.S.).

Nunca voy al río, para mí es como si no estuviera. (A.Z.).

Ahí quisieron angostar el río para que aiga pasado, pero después de eso el agua no vino ni irá a venir jamás, todo es de gusto”. (E.R.).

A nosotros no nos conviene que vuelva el río. ¿Por qué motivo? Nosotros nos quedamos aislados, nos quita mucho campo, los animales no tienen donde comer. Nosotros estamos entre medio de dos brazos del río, los dos suelen traer agua, cuando en el 82 los dos trajeron agua, entonces Vialidad nos puso un caño para poder salir con los animales y también salir nosotros al pueblo porque quedamos aislados. Por eso a nosotros el Atuel no nos conviene. (M.C.).

(Esas plantas) ... salieron cuando el río maldito se derramó, trajo toda la semilla y se cubrió toda la orilla del río, ahí para allá no podés pasar, está así, así de tamarisco (gesto con los dedos de la mano unidos hacia arriba), hasta el campo del vecino que si te metés, no salís... (R.S.).

Mejor que no vuelva más el agua del río, porque cuando se seca el río quedan los remansos con agua, pozos grandes, entonces los animales no bajan al agua, toman agua ahí, se echan a perder, se secan, se enferman porque es agua fea, el pescado que queda ahí se pudre y los animales toman de ahí. Mejor que no vuelva más el río. (F.A.).

En *Los caminos invisibles de la realidad social*, Baeza (2000) afirma que “es preciso constatar que el imaginario triunfante no fagocita necesariamente toda la diversidad de imaginarios sociales” (BAEZA, 2000, p. 31). A través de los textos recién transcritos, ordenados en relación con los temas y subtemas creados a partir del análisis documental, bibliográfico y la propia indagatoria empírica, advertimos las tensiones que confrontan con las narraciones propias del imaginario social del “despojo”. Si este último es, como suponemos, un imaginario radical -núcleo central de una figura de sentido representada desde la desposesión (pampeanos que han sido víctimas de una injusticia, exclusión e incompletud)-, entonces podemos figurar un imaginario de olvido/negación, representado como un imaginario periférico (lo llamamos alternativo), como “construcción socioimaginaria que viene a poblar con nuevos elementos dependientes, por ende a otorgar mayor densidad a un imaginario radical” (BAEZA, 2008, p. 521). Es, en consecuencia, “otra historia” respecto del conflicto socioambiental y lo que implica para sus pobladores y habitantes.

El imaginario social del olvido/negación del agua, al ser significado por la comunidad de pobladores/as del Oeste pampeano, no entraña necesariamente una oposición con lo legitimado (el reclamo ante el despojo), ya que ellos mismos son los “afectados directos” de la falta de agua. Expresa -en la diferencia respecto al relato dominante-, ser un imaginario que a la vez que se integra a la exclusión de la conformación histórica territorial (construcción del Estado-nación, reparto de tierras, provincialización), un excluido en su propio territorio. El imaginario social del olvido y la negación no está servido en la mesa del relato del conflicto.

Lo que sucede, en síntesis, con este imaginario social alternativo, es que niega el agua y/o se adapta a su ausencia, siendo entonces disruptor del *statu quo* y provocando la emergencia de

nuevas y disonantes significaciones, que sancionan a las élites que promueven el imaginario dominante: el del despojo. Justo por este motivo, es que sus voces son invisibilizadas. En términos de derechos ciudadanos, el reclamo por la ausencia de políticas públicas e intervenciones en la zona de despojo (que se construyan obras que canalicen el río para evitar inundaciones), es tan legítimo como el reclamo de la elite ante la propia desposesión de parte de Mendoza.

4 EL AMBIENTE Y SUS HISTORIAS PLURALES

El acercamiento a una historia ambiental en particular-la de una región surcada por un río que otrora fluyera con cierto caudal de agua y por razones de índole política y de intervención en infraestructuras de riego y generación de energía vio encapsular su cauce-nos ha permitido advertir que la univocidad del relato invisibiliza lo que en realidad son experiencias disímiles, diferenciadas y con intereses no coincidentes.

Ante una “historia oficial” del conflicto, ante una historia institucionalizada, arraigada y legitimada por diversas voces y capítulos de la política establecida, la investigación y búsqueda en profundidad de otras experiencias y animosidades, hace fluir otros imaginarios y narrativas. Observamos “otras historias” con percepciones y valoraciones que no se sostienen en los relatos legitimados. Que contienen improntas y cuestionamientos que le devuelven a la política la necesidad de observarse para comprender mejor cómo las otras ausencias, no las del agua ni las del río, sino las políticas necesarias para no abandonar a la gente, son las que explican las no adhesiones a una historia oficial.

Si, como sostienen Worster (1985) y McNeill (2005), los estudios sobre el ambiente desde una perspectiva histórica admiten diversas entradas y formas de abordaje, el caso Atuel permite afirmar que la diversidad también debe estar atenta a la pluralidad. De manera que no hay una historia ambiental del río Atuel y el conflicto por sus aguas, sino historias ambientales que requieren reconocimientos y problematizaciones sin olvidos ni invisibilizaciones.

Los plurales no surgen de las ambigüedades del ambiente, sino de las lógicas no siempre coherentes de las políticas y de las acciones (con sus omisiones) que, en la búsqueda por afianzar ciertos relatos, desconocen, acallan y desconsideran otros. Los relatos sin relato, como otros tantos, como el del caso que describimos, son su pura consecuencia.

REFERENCIAS

ARIAS VANEGAS, Julio; CAICEDO FERNÁNDEZ, Alhena. Etnografías e historias de despojo: una introducción. **Revista Colombiana de Antropología**, Instituto Colombiano de Antropología e Historia Bogotá, Colombia. v. 53, n. 1, enero-junio, p. 7-22, 2017.

BAEZA, Manuel Antonio. **Los caminos invisibles de la realidad social**. Ensayo de sociología profunda sobre los imaginarios sociales. Red Internacional del Libro: Santiago de Chile, 2000.

BAEZA, Manuel Antonio. **Imaginarios sociales**. Apuntes para la discusión teórica y metodológica. Editorial Universidad de Concepción: Chile, 2003.

BAEZA, Manuel Antonio. **Mundo real, mundo imaginario social**. Teoría y práctica de sociología profunda. Red Internacional del Libro: Santiago de Chile, 2008.

BARBOSA, Liliana Anahí. **La intermitencia del río Atuel: una mirada del conflicto ambiental y las escalas del mismo.** Tesis de Maestría sobre Estudios Sociales Agrarios, (FLACSO): CABA, 2017. Disponible en: <https://repositorio.flacsoandes.edu.ec/bitstream/10469/12893/2/TFLACSO-2017LAB.pdf>.

CASTORIADIS, Cornelius. **La institución imaginaria de la sociedad 1.** Marxismo y teoría revolucionaria. Tusquets: Barcelona, 2007.

CASTORIADIS, Cornelius. **Los dominios del hombre.** Las encrucijadas del laberinto. 4ta. Reimpresión. Gedisa: Barcelona, 2005.

CAZENAVE, Walter. La cuenca del río Desaguadero. Un caso de desertificación por acción antrópica. **InterEspacio**, v. 1, n. 2 p. 225-236. Jul-dic, 2015.

D'ATRI, Andrea Marina. El "fuera de cuadro" de la protesta popular por el Atuel. **Anuario** n. 13, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa, p 1-16. EdUNLPam: Santa Rosa, 2017.

D'ATRI, Andrea Marina. Movimientos sociales por los ríos en La Pampa. **Estrategias en espacio de borde.** María Eugenia Comerci (comp.), p. 163-194. EdUNLPam: Santa Rosa, 2018.

D'ATRI, Andrea Marina. Apéndice: Raúl Isidoro D'Atri, periodista, político y cooperativista. En Raúl Isidoro D'Atri. **Militante de ilusiones. Relatos en Primera persona.** Editorial Voces: Santa Rosa, 2019.

D'ATRI, Andrea Marina. **La derrota del Atuel. Imaginarios sociales en el conflicto por el agua en La Pampa, Argentina.** Tesis doctoral. Repositorio de la Biblioteca Central de la Universidad Nacional de Río Cuarto. Río Cuarto, Córdoba: Argentina, 2021.

DIFRIERI, Horacio A. **Historia del río Atuel.** Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires: Buenos Aires, 1980.

DURAND, Gilbert. **La imaginación simbólica.** Edición autorizada en castellano por Presses Universitaires de France, Paris. Amorrortu Editores: Buenos Aires, 2000.

EL grito del Salado. **Diario La Arena**, Santa Rosa, s/n, p. 8. 19/4/1973.

EL movimiento estudiantil popular ocupó anoche el Colegio Nacional. **Diario La Arena**, Santa Rosa, s/n, p. 1. 10/4/1973.

EN defensa de los intereses del oeste pampeano prepara un informe el Dr. Páez. **Diario La Arena**, Santa Rosa, s/n, p. 1, 19/01/1948.

FORD, A. Curicó. **Clarín.** Buenos Aires. dic. 1980.

FORD, A. Una morada en la tierra. Notas sobre la cultura del territorio en la Argentina. **Crear**, n. 2, v. 9, Buenos Aires, p. 7-14, jun.-ago. 1982.

GOBIERNO DE LA PAMPA. **Una causa pampeana:** la cuenca de los ríos Atuel-Salado-Chadileuvu. Gobierno de La Pampa: Santa Rosa, 1973.

GOBIERNO DE LA PAMPA. **El río Atuel también es pampeano.** Fiscalía de Estado, Gobierno de La Pampa: Santa Rosa, 1987.

HOY se realiza la asamblea popular. **Diario La Arena**, Santa Rosa, s/n, p. 8. 24/4/1973.

MCNEILL, John. Naturaleza y cultura de la historia ambiental. **Revista Nómadas** (Col), Universidad Central Bogotá, Colombia, n. 22, p. 12-25, abril. 2005.

MATTELART, Armand MATTELART, Michèle. **Historia de las teorías de la comunicación.** Paidós Comunicación: Buenos Aires, 1997.

MELUCCI, Alberto. **Acción colectiva, vida cotidiana y democracia.** p. 25-54. El Colegio de México: México, 1999.

MELÉ, Patrice. Introduction: conflicts, territoires et action publique. MELÉ, Patrice; LARRUE, Corinne y Rosemberg, Muriel (coords.). **Conflits et territoires**, Tours, Presses Univesitaires Francois Rabelais, p. 13-32. 2003.

MERLINSKY, Maria Gabriela. Introducción. La cuestión ambiental en la agenda pública, p. 19-55, y La espiral del conflicto. Una propuesta metodológica para realizar estudios de caso en el análisis de conflictos ambientales, p. 61-89. **Cartografías del conflicto ambiental en Argentina.** Ediciones Ciccus: Buenos Aires, 2013.

OJEDA, Diana. Los paisajes del despojo: propuestas para un análisis desde las reconfiguraciones socioespaciales. **Revista colombiana de antropología.** Colombia, v. 52, n. 2, p. 19-43, jul.-dic. 2016.

REGALÍAS, citan a reunión. **Diario La Arena**, Santa Rosa, s/n, p. 4. 10/4/1973.

RUFFINI, Martha. **Los territorios nacionales.** Un nuevo actor político en la historiografía argentina. Noemí Maria Girbal-Blacha y Beatriz I. Moreyra (compiladoras). Producción de Conocimiento y transferencia en las ciencias sociales. 1. Edición. Imago Mundi: Buenos Aires, 2011.

SALOMON, Jean-Noël. Le Rio Atuel, un exemple d'aménagement en milieu naturel subaride. Andes de Mendoza, Argentine. **Les Cahiers d'Outre-Mer**, 239, p. 301-318. 2007.

SE integró una comisión provisoria pro defensa de los ríos pampeanos. **Diario La Arena**, Santa Rosa, s/n, p. 1. 12/4/1973.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PAMPA. **Estudio para la determinación del caudal mínimo necesario para el reestablecimiento del sistema ecológico fluvial en el curso inferior del Río Atuel.** UNLPam: Santa Rosa, 2005.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PAMPA. **Estudio para la cuantificación monetaria del daño causado a la provincia de La Pampa por la carencia de un caudal fluvioecológico del Río Atuel.** Marcelo Gaviño Novillo: Santa Rosa, 2012.

WORSTER, Donald. **Rivers of Empire: Water, Aridity, and the Growth of the American West,** Nueva York, Pantheon, 1985.